

rio: ¡creer ó morir!, grita este nuevo enemigo; Dios, solo es Dios y Mahoma su profeta. Ved los gritos de guerra que retumban por todas partes, en África y en Asia; y despues no se oyé mas que el sonido del bronce y las cimitarras, mezclado á los ayes de los moribundos. Entonces la Palestina, aquellos santos lugares testigos del nacimiento y muerte del Hombre-Dios; entonces la España, la Francia, la Italia son invadidas por el torrente devastador; Roma se vé ya amenazada, la nueva Roma, capital del catolicismo; y los sucesores de Mahoma han jurado conducir el caballo del profeta para que parta la avena sobre el altar de S. Pedro.

¿Qué hacia la Iglesia en este conflicto? Confianza, cristianos: la Iglesia tiene promesas eternas, la Iglesia vencerá, pues, á ese formidable enemigo. Ella invoca á Jesus su divino fundador; á María socorro de los cristianos; ella llama á sus hijos, convoca á los pueblos, recurre á los reyes..... Oidlo, en los campos de Poitiers retumba el eco del martillo del Señor. Carlos Martel, suscitado por Dios, arrolla como polvo aquel enjambre de bárbaros. Ved en Belgrado el ejército celeste unirse al cristiano de Huniades para abatir al altanero Mahomet II. Desde esta época se repite en toda la cristiandad el *Angelus*. Ved á los intrépidos caballeros de Rodas rechazar, ellos solos, bajo el estandarte de Cristo á más de doscientos mil sarracenos. Oid el grito de los cruzados: ¡Dios lo quiere! Dios lo quiere!

re! Y la Europa católica se precipita más allá de los mares para conquistar la Tierra Santa, para rechazar la invasion musulmana que amenazaba tragarse nuestra civilizacion. Oid sobre las riberas de Lepanto los gritos de victoria que proclaman nuestro triunfo, así como la vergonzosa derrota de la flota enemiga. En fin, bajo los muros de Viena, ved al inmortal Sobieski con sus valientes polacos llegar primeramente á la hora del conflicto, cayendo como rayo sobre los turcos ya triunfantes, refiriendo solo á Dios toda la gloria de sus armas: *vine, vi: Dios ha vencido*, dijo.

Estos dos últimos golpes fueron tan temibles para el enemigo, que no se volvió á atrever á levantarse contra la Iglesia, de miedo que su imperio, bamboleándose, se hiciera trizas. Fueron tan gloriosos para el nombre de María, su divina protectora, que por ello fué instituida una fiesta solemne en toda la cristiandad, la que se celebra cada año bajo el nombre de Nuestra Señora de las Victorias, ó del Rosario, como aniversario conmemorativo de tan memorable triunfo. Así pues, cristianos, la Iglesia ha sido constantemente combatida por las tempestades, porque ella tiene algo de humano, como Jesucristo su autor; pero ella ha salido siempre victoriosa, porque es divina como Él. *Portae inferi non praevalerunt adversus eam.*

(Continuará.)

COLECCION

DE

Documentos Eclesiásticos.

Imp. de N. Parga.

Resp., Tomas Gonzalez.

TOM. 3.

Guadalajara, Abril 22 de 1881.

NUM. 18.

SECCION I.

Disposiciones generales de la Iglesia.

DECRETUM URBIS ET ORBIS

Sobre inscripcioñ de los ausentes en las cofradías.

Habiéndose arraigado en algunas hermandades piadosas, principalmente de las establecidas en estos tiempos, la costumbre de inscribir entre los hermanos aun los ausentes, cuya costumbre habia sido reprobada tiempo hace por esta Sagrada Congregacion de Indulgencias y Sagradas Reliquias, sobre todo en una consulta de América, del reino de México, en el dia 28 de Abril de 1761; hecha relacion de esto á nuestro santísimo señor Leon, papa XIII, por mí el infrascrito secretario de dicha Sagrada Congregacion, en audiencia tenida el dia 13 de Abril de 1878, el santísimo, previa la subsanacion de todas las inscripciones no hechas hasta aquí en debida forma, mandó que en adelante se guarden y observen las resoluciones dadas en el ex-

presado año de 1761, las cuales mandó que se publicaran para este efecto juntamente con el presente decreto.

Dado en Roma, de la secretaría de la misma Sagrada Congregacion, el dia 13 Abril de 1878.—Al. cardenal Oreglia, de san Estéban, prefecto.—A. Panici, secretario.

URBIS ET ORBIS-DECLARATIO

Decreti diei 13 aprilis 1878 de non adscribendis ad pias sodalitates absentibus.

Quum fidelium piis Sodalitatibus adscriptio per se actus sit Religionis et pietatis, adeo ut dies qua fidelis piae alicui Societati inscribitur plerumque a Sancta Sede Indulgentiis ditata sit, decet omnino ut ipsa inscriptio serio ac devote certo aliquo modo fiat ac debita forma. Quamquam vero ad hoc per se non requiratur necessario personalis praesentia, quum etiam gravissima negotia, inter absentes per literas vel interpositam personam perfici possit, tamen ipsa personalis praesentia ex generali regula jure exigitur,

feri possit, nec plane sufficiat, Apostolica benignitate indulgendum esse videtur ut qui *praesentes* commode nequeunt, non omnino excludantur, sed quamvis *absentes* per litteras, vel interpositas personas quae eos repraesentent, adscribi discrete valeant, vitando simul abusus quibus maxime praecavendis adscribendorum praesentia exigitur. Itaque quum plurium diversi nominis Sodalitatum ac piorum Operum vis et utilitas maxime sit in fidelium *numero* qui ad varia pietatis et charitatis exercitia consociantur, ne praesentiae conditio impedimento sit felicibus Societatum incrementis, ac plurimi fideles bonae voluntatis ab inscriptionis beneficio contra decreti mentem praepediantur, Sacra Congregatio, attentis plurium Sodalitatum et maxime Episcoporum postulationibus, praesenti hac dispositiva Declaratione per amplam a littera legis exceptionem apostolica auctoritate declarat, etiam *absentes* ad hujusmodi pias Associationes adscribi posse: servata tamen decreti mente, spiritu ac scopo; ut scilicet non solum augeatur numerus, sed etiam adscribendorum devotioni consulatur, non temere, leviter ac turmatim collectis nominibus, sed discrete, ne alii, quantum fieri potest, inscribantur, nisi qui *absentes* quidem corpore, sed praesentes spiritu, scientes et volentes piae Societati adscribi, injuncta opera adimplere, et Indulgentias lucrari intendunt.

Porro exceptiones speciales vel ob probata quarundam Sodalitatum Sta-

tuta, quae absentium etiam inscriptionem includere aut sopponere aut flagitare videntur; vel ob privilegia; vel ob singularem fidelium devotionem sua directe mittendi nomina ad insignia quaedam Sanctuaria, Sodalitatum centra; vel denique ob varia Sodalitatum, personarum, locorum ac temporum adjuncta, partim jam vel declaratae vel ad tempus concessae, quin necesse sit eas singillatim recensere, generali hac decreti benigna Interpretatione et dispositiva Declaratione simul omnes comprehenduntur, ratae habentur, confirmantur atque ampliantur.

Hanc vero Sacrae Congregationis Instructionem et Declarationem Sanctissimus Dominus Noster Leo Papa XIII in Audientia ab infrascripto Cardinali ejusdem Congregationis Praefecto die 26 mensis Novembris 1880 habita, benigne approbavit et promulgari mandavit, ac sanatis prius, si quae factae fuerint, irritis *absentium* adscriptionibus, decretum diei 13 Aprilis 1878 in posterum juxta praesentem benignam Interpretationem et dispositivam Declarationem observari praecepit.

Datum ex Secretaria Sacrae Congregationis Indulgentiarum ac Sacris Reliquiis praepositae hac die 26 mensis Novembris 1880.—*Aloysius, Card. Oreglia A. S. Stephano Praefectus.*—*Pius Delicati, Secretarius.*

SECCION II.

Disciplina particular de la Diócesis.

Por disposicion del Superior Gobierno Eclesiástico se publica en esta "Coleccion" los nombres de los señores Eclesiásticos que practicaron los ejercicios espirituales en Octubre del año pasado de 1880.

Número de las celdillas y señores que las habitaron.

1. Sr. Diácono D. Faustino Suarez y Sr. Subdiácono D. Severo López.
2. Sr. Lectoral Lic. D. Francisco M. Vargas.— Director.
3. Clérigo menorista D. Celso García y Clérigo menorista D. Vicente Castañeda.
4. Sr. Presb. Lic. D. Luis Saldaña.
5. Sr. Cura Dr. D. Catarino de Anda.
6. Sr. Presb. D. Victoriano Amescua.
7. R. P. Fr Pedro Espinosa.
8. Sr. Diácono D. Francisco A. Flores.
9. Sr. Cura D. Lino Martínez.
10. Reservado.
11. Sr. Cura D. Ramon Montañó y Sr. Presb. D. Andres Alvarez.
12. Sr. Cura D. Guadalupe Padilla.
13. Sr. Cura D. Mauricio López.
14. Sr. Capellan D. Ignacio S. Romo.
15. M. R. P. Fr. Ignacio Cabrera.
16. Sr. Cura D. Francisco Rico y Sr. Vicario D. Márcos Santana.
17. Sr. Cura D. Ignacio Virgen y Sr. Presb. D. Ramon García.
18. Sr. Presb. D. Pedro Solórzano y Sr. Presb. D. Joaquin Rosales.
19. R. P. Fr. Jesus Vázquez.
20. Sr. Cura Lic. D. José María Samartin.
21. Sr. Menorista D. Ignacio Lazcano.
22. Sr. D. Pascasio Velázquez.
23. Sr. Presb. D. Nicolas Larios.
24. Domésticos del servicio.
25. Domésticos del servicio.
26. Sr. Cura Lic. D. Francisco J. Correa Diaz.
27. Sr. Presb. D. Celedonio Galindo y Sr. Presb. D. Sixto Acosta.
28. Clérigo menorista D. Quirino Pérez.
29. Sr. Presb. D. Luis Lozano.
30. Sr. Presb. D. Epifanio de Alva.
31. Clérigo menorista D. Andres Cárdenas y Clérigo menorista D. Guadalupe Roeda.
32. Sr. Presb. D. Melquiádes Benitez.
33. Sr. Presb. D. Encarnacion Peña.
34. Sr. Cura Dr. D. Antonio Gordillo y Sr. Presb. D. Tomás Guardado.
35. Sr. Cura D. Rafael Pacheco.
36. Sr. Presb. D. Francisco Loera.

37. Sr. Cura D. Tiburcio Arroyo.
38. Sr. Cura D. Antonio Aguiar y Sr. D. Juan Siordia.
39. Sr. Diácono D. Filiberto Rodríguez.
40. Sr. Cura D. Miguel Arana.
41. Sr. Presb. D. Jesus Santos.
42. De domésticos.
43. Sr. Cura Dr. D. José Homobono Anaya.
44. Sr. Cura D. Julio Mascorro.
45. Sr. Diácono D. Nemorio M. del Campo.
46. Clérigo Menorista D. Jesus Curriel.
47. Sr. Cura D. Pedro Flores.
48. Sr. Prosecretario D. Miguel de la Peña.
49. Sr. Presb. D. José María Salazar.
50. Sr. Cura D. Praxédis Vázquez y Sr. Presb. D. Camilo Castellanos.
51. Sr. Cura D. Anastasio Guzman.
52. Sr. Cura D. Pablo Acosta.
53. Sr. Cura D. Domingo Rosas.
54. Sr. Cura D. José María Diaz.
55. Con cosas del servicio.
56. Sr. Diácono D. Pedro Arévalo y Sr. Subdiácono D. Jesus Urzúa.
57. Sr. Cura D. Manuel Portillo.
58. R. P. Fr. Alejandro Orozco.
59. R. P. Fr. José M. Ramirez.
60. R. P. Fr. Luis Anaya.
61. Sr. Presb. D. Fernando López.
62. Clérigo Menorista D. Miguel Medina.
63. M. R. P. Provincial Fr. Francisco Rodriguez.

64. Sr. Presb. D. Vicente Velasco Urzúa.
65. Sr. Cura D. Jesus Cárdenas.
66. Sr. Diácono D. Antonio Navarro.
67. Sr. Cura D. Fermin Dávalos y Sr. Cura D. Manuel Gonzalez.
68. Clérigo Menorista D. Modesto Pérez y Clérigo Menorista D. Marcelo Roque.
69. Clérigo Menorista D. Leon Cortés y D. Carlos María López.
70. Sr. Presb. D. Atenógenes Oyarzaval.

TOTAL 80.

SECCION III.—Variedades.

Combates y triunfos de la Iglesia católica.

(Concluye.)

IV.

La lucha no está terminada en el mundo material, pues que ella comenzaba en el mundo del pensamiento. La *heresia* ha desgarrado el seno de la Iglesia en todos los siglos; la *heresia* ha atacado sucesivamente todas las verdades del Evangelio, una despues de otra; y en último término, desde la época del protestantismo, todas las *heresias* han vuelto á aparecer asumidas en una; porque la razon humana, considerándose hoy como sola y única soberana, desconoce la razon divina.

La *heresia* es un enemigo formidable, más terrible que las persecuciones; es una guerra interior; y como lo sabeis, nada es comparable á los desastres de las guerras civiles.—Los *heresiarcas*, estos falsos profetas, son frecuentemente hombres graves que inspiran confianza á los pueblos; su lenguaje parece que lo toman del cielo; las almas sencillas se entusiasman, y entonces se ve levantarse altar contra altar. ¿Por qué parte se encuentra la verdad? ¡Dios mio, qué caos! Y de este deplorable caos, ¡cuántas turbaciones sobrevienen, cuántos errores, cuántas ruinas morales y materiales! ¡Cuántas naciones desheredadas de los beneficios del Evangelio! ¡Cuántos pontífices desterrados, perseguidos! ¡Cuántos templos arruinados y derribados! ¡Cuántas profanaciones odiosas! Y de estos horrores, de todas estas ruinas, todas las naciones, cual más cual menos, tienen reminiscencias antiguas y modernas que lamentar.

En cuanto á la Iglesia, si hubiera podido perecer, habria sucumbido ciertamente por las *heresias* mejor que por las persecuciones. Pero escrito está que Dios la sostiene y que las potencias del infierno no prevalecerán contra ella. Avanza siempre escoltada por intrépidos y valientes doctores: los Hilario, los Basilio, los Agustin, los Tomás de Aquino, los Bossuet, y cien otros ángeles de luz forman un valiente vivo, inexpugnable, donde se estrellan los que atacan á la Iglesia católica. Ella combate con las armas

del Señor; y cuantos han sido sus combates, han sido sus triunfos. Ella se reúne en sus concilios bajo la doble aureola de la ciencia y de la inspiracion divina; ella pronuncia, ella decide, ella fuerza al error á confesarse vencido: Dios se encarga despues de castigar á los culpables. ¿No es Dios, en efecto, quien se ha vengado visiblemente de las injurias hechas á Nuestro Señor Jesucristo y de los males hechos á su Iglesia, sobre los *Césares* de Constantinopla, arrojándolos de su trono, despues de haberse atrevido á corromper la fé de los pueblos; sobre las *cristiandades*, en otro tiempo tan florecientes del Oriente, viudas hoy de sus pontífices y de su gloria; sobre aquellas naciones modernas donde la impiedad se ha plantado con su duda, con su veneno que mata; sobre aquellos *gefes* de la incredulidad, que habiéndose querido inmortalizar por la ruina de la religion, solo encontraron la inmortalidad de su vergüenza y deshonor; sobre aquellos *famosos heresiarcas* é impíos que terminaron todos miserablemente, ó por una muerte trágica como Arrio, ó por las llagas asquerosas y vergonzosas, como Nestorio, como Calvino, ó en sus crisis, desesperado como Voltaire, ó por el suicidio ó la condenacion como tantos otros!

Cosa digna de notarse, los autores de los grandes escándalos, los blasfemadores, los perseguidores, han tenido ordinariamente un fin trágico. Allí están las páginas de la historia que lo atestiguan. Leed, si quereis, el libro:

ut adscribendorum devotioni potius quam numero consulatur, ac pluribus abusibus via praecludatur. Generalis haec regula ab hac Sacra Congregatione in Americana Novi Regni Hispanici die 28 April. 1761 indicata, novissimae decreto Urbis et Orbis diei 13 April. 1878 instaurata est ac confirmata. Sed ea generatim in suo rolore manente plures sane exceptiones locum habere possunt, vel ex peculiari Sodalitatum quarundam constitutione quae sua natura exceptionem postulare videtur, vel ex specialibus quarundam privilegiis, vel ex extrinsecis circumstantiis, vel ex benigna Apostolica dispensatione: adeoque plures dubitationes, multoque plures petitiones pro favorabili exceptione ad hanc Sacram Indulgentiarum Congregationem delatae sunt. Quibus omnibus nature perpensis, Eminentissimi Patres Sacris Indulgentiis praepositi in Congregatione generali habita in palatio Apostolico Vaticano die 14 Junii 1880 rescripserunt: Firmo remanente decreto diei 13 April. 1878, dubiis et petitionibus propositis providendum esse per appositam Instructionem et dispositivam Declarationem, juxta mentem panditam ab Eminentissimis Patribus in ipsa Congregatione pro oportunis exceptionibus.

I

Primo itaque juxta mentem Eminentissimorum Patrum distinguendum est inter Sodalitates pro universo orbe ca-

tholico, ac Sodalitates pro certa tantum Dioecesi vel regione canonice erectas, relate ad quas fideles, qui extra limites localis Sodalitatis constitutos commorantur, *absentes* dicuntur, imo vero non *simpliciter absentes*, sed etiam *extranei* dici possunt. Hujusmodi locales Sodalitates, quemadmodum ex. gr. Confraternitas B. M. V. Guadalupensis, de qua sermo est in Americana Novi Regni Hispanici, in confratres admittere nequeunt *absentes* extra limites Sodalitatis; atque hic primus est sensus memoratae resolutionis Sacrae Congregationis diei 28 April. 1761, atque hoc primo sensu adscriptiones *absentium* tum decreto Urbis et Orbis diei 13 April. 1878, tum praesenti Instructione irritae omnino generali lege *sine ulla nova exceptione* declarantur.

II.

Sodalitates etiam universales, relate ad quas nulli sunt primo hoc sensu *absentes* seu extranei, nequeunt in Confratres admittere simpliciter *absentes*; scilicet requiritur ex jure adscribendorum personalis praesentia. At nullatenus mens fuit decreti eam restringere ad locum ubi Sodalitas canonice erecta propriam habet sedem ac centrum; sed sufficit adscribendorum praesentia coram quocumque qui quocumque in loco delegatam vel subdelegatam legitime habeat adscribendi facultatem: non sufficit vero moralis, interpretativa vel repraesentativa prae-

sentia per litteras, aut alio quovis modo per interpositas etiam personas: atque hic alter est sensus quo adscriptiones *absentium* juxta resolutiones in Americana, et juxta memoratum decretum irritae sunt, ac praesenti etiam Instructione irritae quidem generali lege, sed *cum infrascriptis exceptionibus* declarantur.

III.

Quamvis generatim relate ad communicationem Indulgentiarum communes pro quavis Societate latae sint leges, praesertim in Constitutione Clementis VIII *Quaecumque*, tamen relate ad legem de non adscribendis *absentibus* ejusque exceptionis, aequum est distinguere inter Sodalitia quae strictiori sensu Collegia dici possunt, ut esse solent plures etiam Confraternitates ad modum organici corporis constitutae; et Sodalitia quae laxiori modo sociali vinculo colligantur, ut esse solent plures etiam Confraternitates et pleraeque piaae Associationes, Congregationes, Aggregationes, Uniones ac Pia Opera, ut vocant. Inter plura discrimina quae ad praesentem scopum non refert, nec facile est, accuratius inquirere, illud maxime ad rem pertinet advertere, quod strictiori sensu Collegia, seu proprii nominis Confraternitates et Sodalitia, quae ad illas in organica sui constitutione magis accedunt, soleant etiam juxta proprias leges pro Sodalium inscriptione certam aliquam habere formam

cum aliqua solemnitate ac ritu, ut publica candidatorum petitio ac praesentatio, probatio aliqua et novitatus vel saltem impositio habitus, scapularis, cincturae, quae ex sui natura personalem praesentiam requirunt. Pro hujusmodi itaque Sodalitatibus cujuscumque sint nominis, nulla praesenti Declaratione datur generalis ac ordinaria exceptio a lege de non adscribendis *absentibus*: tantum conceditur earum Moderatoribus earumque Delegatis ut in casibus singularibus dispensare possint a statuta forma inter praesentes, ac *absentes* etiam per singularem seu extraordinariam exceptionem rite adscribere.

IV.

Pro Sodalitatibus etiam, piis Unionibus, piis Operibus et cujuscumque sint nominis Societatibus, quae nullam habent pro adscriptione sodalium formam ac caeremoniam inter praesentes, decretum quoad *absentes*, quantum fieri potest, rite servetur; et potius *praesentium* adscriptio facilior reddatur ac pro viribus promoveatur, multiplicatis canonice associationum centrīs, auctoque pro opportunitate Zelatorum, Zelatriciū, Promotorum, vel quovis nomine nuncupentur eorum numero, qui juxta approbatas Sodalitii leges non modo inscriptionum utcumque promovendarum officium, sed etiam *adscribendi subdelegatam habeant facultatem*.

Sed cum id nec semper, nec ubique